

## HOJAS DE CONSULTA LÉXICA\*

1056a., 28 de agosto

Hoja de consulta léxica 001-97

**ENTRADA: damero...** || **2. bis** Cuadrícula cuyas casillas, por pasatiempo, se llenan con letras que componen un texto.  
**damerograma. m. damero, pasatiempo.**

\* En 1994 la Asociación de Academias de la Lengua Española sometió a consideración de las corporaciones que la integran un formulario, al que denominó *Hoja de Consulta Léxica (HCL)*, para que, por ese medio, le comunicaran las recomendaciones y enmiendas que estimaran oportunas. Además de “mejorar el proceso de consulta y llevarlo a cabo con mayor agilidad y eficacia”, la *HCL* tenía como finalidades aumentar la información recogida, darle uniformidad en beneficio de la automatización a la que sería sometida y poder contar muy rápidamente, una vez que se hubiera procesado el material, con índices de dispersión diatópica de las palabras consultadas (cf. las sugerencias de la Academia Argentina de Letras en *BAAL*, t. LIX, jul.-dic. de 1994, nº 233-234, 443-446).

Los puntos que conforman este modo de consulta, empleado por primera vez en 1997, son los que se indican a continuación:

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. X Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con *claringrilla*, *criptograma literario*, *damero literario*, *telegrilla*.

Ejemplos:

**Criptograma literario.** Una vez hallados los vocablos conforme a las referencias, traslade al cuadro inferior las letras que los componen, de acuerdo con el número que corresponde a cada una. Así obtendrá el fragmento de un libro. El nombre de su autor y su título quedarán formados por las iniciales de las palabras encontradas (*Revista La Nación*, Buenos Aires, 6.10. 1996, p. 98).

**Damero clásico.** Responda las referencias escribiendo las palabras en el **CUADRO 1**. Luego traslade las letras al **CUADRO 2**, según su numeración, y podrá leer allí un pensamiento de un novelista inglés. Su nombre y apellido se formarán leyendo en vertical la primera casilla de cada hilera

ENTRADA;

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).
  - a. Se usa comúnmente.
  - b. Es de uso minoritario.
  - c. No se usa.
  - d. Se usa en alternancia con
2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:
3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s), a saber:
4. Observaciones:

del CUADRO 1. (*Quijote*, Buenos Aires, nº 229, p. 16).

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber:

4. Observaciones:

4.1. *Damero*, al igual que las restantes denominaciones antes mencionadas, es de empleo restringido en la práctica a los aficionados a este tipo de juegos de ingenio. Carece de la generalidad del *crucigrama*, que de algún modo puede ser considerado hiperónimo.

4.2. Es posible que existan más denominaciones que las señaladas en el punto 1.d. ya que las mismas responden en gran parte a criterios editoriales. Un ejemplo de ello lo constituye *claringrilla*, nombre que le da a este entretenimiento el diario *Clarín* de Buenos Aires.

4.3. Respecto de la definición que acompaña la consulta se observa la estructura de falsa inclusión, ya que el incluyente de *damero* no es *cuadrícula*, como bien lo demuestra la entrada **damerograma** que remite a **damero** entendido como pasatiempo. De allí que resulte oportuno sugerir que se enmiende la definición por “pasatiempo en el que a modo de crucigrama se completa una cuadrícula, cuyas letras se trasladan a otra para reconstruir un texto”.

1. bis. Uso de la palabra **damerograma** con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. **X** No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *claringrilla*, *criptograma literario*, *damero literario*, *telegrilla*.

NOTA. Respecto del punto 1. "Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda)", la Academia Argentina de Letras sugiere suprimir la expresión "en caso afirmativo" que sigue inmediatamente al paréntesis, ya que en las opciones de respuesta figura en tercer lugar "c. No se usa"...

Hoja de consulta léxica 002-97

ENTRADA: **hoja de vida** (con el sentido de *curriculum vitae*).

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c.  No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *curriculum vitae*, *curriculum*, *currículo*.

4. Observaciones:

Hoja de consulta léxica 003-97

ENTRADA: **jinetera**, con el significado de "prostituta".

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c.  No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n)otra(s) palabra(s), a saber: *busca*, *cocota*, *gato*, *patín*, *puta*, *trotadora*, *trotera*, *yira*, *yiranta*, *yiro*.

4. Observaciones:

**busca.** Es voz de registro estándar, relativamente poco usada en la actualidad. Correspondería al peninsular **buscona**.

**cocota.** Es voz de registro estándar. En la actualidad prácticamente desusada. Proviene del francés *cocotte* (var. **cocote**), de registro un tanto más elevado, con la que alterna.

**gato.** Aceptión de cuño reciente. Alude a la mujer, de relativa posición social, que participa de las actuales formas encubiertas de prostitución en circuitos adinerados. Es, en cierto modo, la versión actual de *cocotte*.

**yira**, **yiranta** y **yiro**, voces de origen lunfardo, son actualmente denominaciones familiares. Su etimología italiana (> *girare*) se explica por la modalidad callejera de la prostitución, el “hacer la calle”. A la misma motivación pertenecen **trotadora** y **trotera**, correspondientes a un registro de habla más bajo, probablemente por no haber sido asimiladas en fecha temprana y, consecuentemente, pertenecer al lunfardo más divulgado por la literatura y el tango.

**patín.** Es vocablo de cuño reciente y relativamente usual entre jóvenes. en cuya motivación se puede ver como en las anteriores la noción de *patinar la calle* (< pata, ‘pie’), esto es “caminar una prostituta por las calles en busca de clientes” (A. E. Rodríguez, *Lexicón*, Buenos Aires, Ed. La Llave, 1991, p. 229).

Ejemplos:

Todos los días presentaba [la portera] a un nuevo ejemplar de la miseria callejera. Cuando no era un mendigo de

rostro huguesco, era una cocota en vacaciones” (E. Mallea, *Cuentos para una inglesa desesperada*, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, S.A., 1944, pp. 113-114).

Allí de pie en la vereda, con la cabeza ligeramente caída sobre un hombro, y la sonrisa insinuante como la de una cocote, lo espiaba a través de sus párpados entornados (R. Arlt, *El jorobadito*, Buenos Aires, Librerías Anaconda, 1933, p. 209).

Numerosas variedades del tipo de la mujer liviana –mantenidas de categoría, cocottes, [...]– figuran como personajes centrales o secundarios en piezas breves (D. F. Casadevall, *El tema de la mala vida en el teatro nacional*, Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraft, 1957, p. 142).

Es que por esa época solo las “yirantas”, las mujeres que hacían la calle, se arriesgaban por las veredas de la lujuria en procura del pan (P. Rojas Paz, *Mármoles bajo la lluvia*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1954, p. 170).

¿Te parece caro? Es que yo no soy un yiro cualquiera, como te darás cuenta, ¿no? (A. L. Pérez Zelaschi, *Nicolasi-to. Vida del hombre de las siete madres*, Barcelona, Plaza & Janés, S.A., p. 289).

Hoja de consulta léxica 004-97

ENTRADA: **gabanear**, con el valor de ‘robar’.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.

c. X No se usa.

d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: (sin considerar las que el *DRAE* señala como generales) *achacar*, *afanar*, *bolsiquear*, *chorear*, *chorrear*.

4. Observaciones:

Ejemplos:

Y achacando niñitos y engrupiando ranunes marrocó hasta cansarse (Carlos de la Púa, *La crencha engrasada*, Buenos Aires, 1928, p. 63).

...al pobre Portoni que de las patadas lo dejaron ciego de un ojo porque al escapar le dio un balazo al pulmón a un sargento y cómo le digo Portoni me abro y sólo me afané un traje para la luna de miel (G. Rozenmacher, *Cuentos completos*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971, p. 115).

Estando en ese recuerdo, murmuró: “¡Y allí sí que hubo plata a montones por culpa de un descuido, para los que ya se creían bolsiqueados!” (E. Carpena, *Los trotadores*, Buenos Aires, Librería Huemul, 1973, pp. 153-154).

NOTA. “**Gabanearse**. pr. v. En Costa Rica, apoderarse de algo, sobre todo indebidamente (F. J. Santamaría, *Diccionario general de Americanismos*, 1a. ed., t. II, Méjico, Editorial Pedro Robredo, 1942, p. 7)

Hoja de consulta léxica 005-97

ENTRADA: **gabanear**, con el valor de ‘huir’.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: (sin considerar las que el *DRAE* señala como generales) *mandarse a mudar*, *hacerse perdiz*, *piantarse*, *picárselas*, *rajar*, *tomárselas*, *tomarse el buque*, *tomarse el piróscabo*, *tomarse el Conte Rosso*.

4. Observaciones:

**mandarse a mudar** (huir o irse). El sentido de esta expresión radica en el uso americano de *mandarse*, que implica la noción de cumplir o hacer cumplir lo significado por el infinitivo.

**hacerse perdiz** (huir o desaparecer). De origen rural, probablemente originada en la facilidad del animal para confundirse entre los pastos, esta expresión conserva aún cierta vigencia.

**piantárselas** (huir o irse). Este vulgarismo procede del italiano *piantar* con el significado de 'dejar', 'abandonar'.

**tomárselas**. Esta frase figurada y familiar proviene de *tomar* en el sentido de 'asir algo para empezar una tarea' o de 'decidirse'. Su productividad en la Argentina, por el carácter inmigratorio de sus orígenes, puede comprobarse en las expansiones **tomarse el buque**, **tomarse el piróscabo** y **tomarse el Conte Rosso**, de las que solo la primera conserva vigencia.

Ejemplos:

Pues no, qué se iba a quedar en la estancia [...] mucho

más, cuando mandándose a mudar, se veía libre de la jarana del parto (E. Cambaceres, *En la sangre*, Buenos Aires, Imprenta de Sudamérica, 1887, p. 233).

...como una lumbriz /encojo el cuerpo o me estiro, / por no ponérseme a tiro/juye y se me hace perdiz (Hilario Ascasubi, *Paulino Lucero*, en *Poesía gauchesca*, I, Méjico-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, [1872] 1955, p. 213).

—¿Cómo dónde voy? ¿No ves que el pibe se pianta con la guita? (Enrique Silberstein, *Cuentos en Corrientes y Paraná*, Buenos Aires, Ed. La Campana, 1982, p. 89).

...el petiso hijo de puta también se reía y como para no reírse, que se las picaba del colegio (M. Puig, *La traición de Rita Hayworth*, Buenos Aires, Ed. Jorge Álvarez, 1970, p. 229).

Ya los tres me habían dicho que iban a Marsella de modo que en el Brasil estuve bien atento, pero era cierto y ninguno se las tomó (J. Cortázar, *Final del juego*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1964, p. 120).

Como ahora, por ejemplo, cuando oís las sirenas y ves pasar los patrulleros llenos de canas con ametralladoras y te dan ganas de hacer una cueva en el asfalto y esconderte, te dan unas ganas locas de rajar (E. Gudiño Kieffer, *Guía de pecadores*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1975, p. 340).

En el río, vi una especie de almacigo de luces; era el barco de la Carrera pero pensé: el Conte Rosso. El día menos pensado me tomo el Conte Rosso, y a París (A. Castillo, *Las otras puertas y otros cuentos*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972, p. 108).

NOTA. “**Gabanearse**. pr. v. [...] -2. En Tabasco, partir a escape, salir huyendo, echar a correr (F. J. Santamaría, *Diccionario general de Americanismos*, 1a. ed., t. II, Méjico, Editorial Pedro Robredo, 1942, p. 7).

1058a., 25 de setiembre

Hoja de consulta léxica 006-97

ENTRADA: **obraje**. Establecimiento de explotación forestal.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. X Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

Ejemplos:

Espoleado por la necesidad y sin modificar su humor, se conchabó en un obraje, sobre las orillas del Rabón. Cobijó a los suyos en un sórdido rancho de paja brava (Mateo Booz (seud. Miguel Ángel Correa), *Santa Fe, mi país*, Buenos Aires, Ed. Univ. de Buenos Aires, 1963, p. 68).

El obraje realiza, en general, la preparación del material leñoso para la industrialización posterior, pero cuando se trata de industrias muy simples como la de postes o durmientes, éstos se elaboran en el obraje mismo (L. A. Tortorelli, *Maderas y bosques argentinos*, Buenos Aires, Editorial Acme, S.A.C.I., 1956, p. 76).

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber:

## 4. Observaciones:

No son de uso corriente y actual en la Argentina las siguientes acepciones que, para esta voz, registra el Diccionario académico en su última edición:

**obraje...2.** Oficina o paraje donde se labran paños y otras cosas para el uso común. || **3.** Prestación de trabajo que se imponía a los indios de América, y que las leyes procuraron extinguir.

Hoja de consulta léxica 007-97

ENTRADA: **obrajero**. Artesano, persona que realiza un oficio mecánico.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber: *peón de obraje, establecimiento forestal*.

## Ejemplos:

La tala del bosque no traía consigo ninguna mira de mejoramiento, sino ingentes ansias de enriquecimiento para los obrajeros (N. Vera, *Los llanos de La Rioja. Evocaciones y aspectos folklóricos*, La Rioja, Ed. Biblos, 1955, p. 9).

Traía más de cuarenta pesos y un paquete de cirios de iglesia que por milagro tenía un obrajero (M. Booz, *Santa Fe, mi país*, Buenos Aires, Ed. Univ. de Buenos Aires, 1963, p. 85).

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *obrero, peón y operario* (esta última en relativo de-suso).

4. Observaciones:

4.1. **obrajero**. Es voz de empleo extendido geográficamente y, aunque predominantemente rural, forma parte del vocabulario pasivo de un hablante culto.

4.2. **obrajero, ra**. Tiene también uso adjetivo de valor relacional.

Ejemplo: “Y asiendo su hacha obrajera, /Que no mellaba el quebracho, /Llamó a su hermana”. (R. Obligado, *Poesías*, 2a. ed., Buenos Aires, Librería Rivadavia, 1906, p. 257).

4.3. En la Argentina no se emplea la palabra en el sentido consignado por el Diccionario oficial (ed. 1992): “Capataz o jefe que gobierna la gente que trabaja en una obra”.

Hoja de consulta léxica 008-97

ENTRADA: **vajear**. Perturbar o aturdir a alguien con malas artes para conseguir algo de él.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con un x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: En registro popular de habla, al parecer similar al de la voz por la que se consulta, se emplean en la Argentina, entre otras, las siguientes voces y expresiones: *embalurdar, empaquetar, engrupir, sobar (el lomo) y chupar las medias*.

## Ejemplos:

Entre sobar las teclas o sobar el lomo de cualquier burócrata engreído, optá por las teclas. Te lo aconsejo, maestro en eso de pasar la mano. ¿Verdad, paisana? (Pedro E. Pico, *Las rayas de una cruz*. Comedia en un prólogo y 5 actos. Estrenada en el Teatro Marconi por la Compañía Argentina de Comedia, dirigida por Armando Discépolo, el 25 de abril de 1940, pp. 70-71).

Roca era vanidoso y sensual, y como le encantaba que le chuparan la media fue el verdadero iniciador de la corrupción y el amiguismo gubernamentales (Mempo Giardinelli, *Santo oficio de la memoria*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 1991, p. 108).

## 4. Observaciones:

4.1. **Embalurdar** y **empaquetar**, provienen de *paquete*, pues en esa forma se presentaban los billetes falsos para realizar “el cuento del tío”, esto es el *balurdo*, voz de origen italiano con los significados de ‘paquete’ y ‘mentira’. A ellos se asocia también **engrupir**, derivado de grupo, y este del genovés *gruppo* ‘atado, envoltorio’. **Sobar el lomo** y **chupar las medias** expresan la noción de conseguir algo por medio de la adulación, y no por engaño como ocurre con las anteriores.

4.2. **Embalurdar** pertenece a un registro de habla vulgar, mientras que **empaquetar** y **engrupir**, pertenecen a un nivel coloquial. A este corresponden también las expresiones **chupar las medias** —de la que deriva el sustantivo **chupamedias**—, y **sobar el lomo**, que tiende al desuso.

NOTA. La voz por la que se consulta, según M. A. Morínigo, es pro-

pia de Costa Rica, Cuba, Guatemala, México y Venezuela. En sentido recto expresa la "Acción que se atribuye a algunos reptiles de adormecer a sus víctimas con el vaho o aliento. De allí el sentido figurado de las siguientes acepciones: /2/. Perturbar a alguien con malas artes. /3/ Ganarle a alguien la voluntad con lisonjas" (*Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993, p. 695).

Hoja de consulta léxica 009-97

ENTRADA: **vaquería**. Trabajos propios de la recolección del ganado.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

2.1. "Batida del campo para cazar el ganado salvaje, realizada hasta los primeros años de la Independencia".

Ejemplos:

Siendo por derecho hereditario, dueño el adelantado Vera de las vaquerías situadas entre el Paraná y el Uruguay, dio parte de ellas a los indios guaraníes recién convertidos por los jesuitas (P. Lozano, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, IV, [1745] ed. 1874, p. 425).

...en la edad primitiva de la conquista, la faca es el simple instrumento para explotar las vaquerías salvajes (M. Leguizamón, *La cinta colorada*, Buenos Aires, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1916, p. 294).

2.2. “Comercio en donde se venden pantalones vaqueros, prendas, como camperas, confeccionadas con telas similares y accesorios para este tipo de ropa”.

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *corrida, parar rodeo, recogida, recoluta, repuntar*.

### Ejemplos:

No deben admitirse corridas en el campo, de ningún género, ni que nadie entre a camppear o buscar animales sin su permiso (J. Hernández, *Instrucción del estanciero*, Buenos Aires, Peña Del Giudice, Editores, 1953, p. 359).

La mañana señalada en que debían parar los rodeos, donde Santillán tendría que hacer la elección vacuna, despertó mucho interés entre propios y extraños (R. Uballes, *Boleando chimangos*, Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1942, p. 166).

No perdía “rodeo” ni tampoco la operación inevitable preliminar: “la recogida”, que debía comenzar no ya temprano; a la madrugada (N. Magnanini, *El gaucho “surero” de la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Librería y Editorial La Facultad, 1943, p. 49).

La capataz viejo y la peón se han ido hoy en recoluta al campo de al lado (E. E. Ezquer Zelaya, *Poncho celeste, vincha punzó*, Buenos Aires, Imp. Porter Hnos., 1942, pp. 199-200).

Este cuidado de repuntar los ganados debe tenerse siempre en toda estación en los campos sin alambrar (J. Hernán-

dez, *Instrucción del estanciero*, Buenos Aires, Peña del Giudice, Editores, 1953, p. 183).

#### 4. Observaciones:

4.1. **Vaquería**, como batida de ganado, es voz histórica que recuerda una práctica económica que subsistió unas pocas décadas a la Independencia, cuando fue superada por la incorporación del saladero.

4.2. **Vaquería**, como tienda de ropa, pese a figurar en algunos registros del habla argentina, es voz utilizada casi exclusivamente en la publicidad escrita sobre el frente de los comercios. No tiene real vigencia en el habla general.

Hoja de consulta léxica 010-97

ENTRADA: **venada**. Cierva, hembra del venado.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. X Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con *gama*.

Ejemplos:

La diferenciación de géneros se hace con mayor frecuencia en los nombre de los animales: *el venado* y *la venada* (B. E. Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1949, p. 95).

ENTRADA (alternancia): **gama**. Cierva, hembra del venado.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b.  Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con *venada*.

### Ejemplos:

Llamábase —o mejor dicho ‘llámase’, porque la especie, aunque mermaidísima, no está extinguida del todo— *venado* al macho y *gama* a su compañera (Justo P. Sáenz (h), *Baguales*, Buenos Aires, Ed. Anaconda, 1942, p. 134).

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber:

ber:

4. Observaciones:

Ambas denominaciones se hallan acotadas, en cuanto a su empleo, al habla rural, ya que en las ciudades el empleo de la forma masculina es dominante.

### Hoja de consulta léxica 011-97

ENTRADA: **viejo, ja**. Apelativo cariñoso que se aplica a los padres y también entre cónyuges y amigos.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a.  Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

### Ejemplos:

Hinojosa reíase de la debilidad maternal de su mujer. So-

lía exclamar: ¡Ya está la vieja defendiendo al santo varón de su hijo! (Manuel Gálvez, *El gaucho de "Los Cerrillos"*, Buenos Aires, Editorial La Facultad, 1931, p. 49).

Sí, es fatalidad. Antes de morir mi marido yo trabajaba y ganaba bastante bien. El día que mi pobre viejo se va al otro mundo yo me quedo sin trabajo (Carlos Gorostiza, *El puente*, Buenos Aires, Sudamericana, [1949] ed. 1971, p. 36).

¿Bernard? ¡Hola, viejo! ¿Qué hacés ahí? Seguro que estás solo como una momia. La voz de Arias era potente, jovial. Un hombre que lo quería (Federico Peltzer, *Un país y otro país*, Buenos Aires, Emecé, 1976, p. 241).

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber:

4. Observaciones:

Un uso reciente empleado corrientemente por los jóvenes es el uso de **vieja**, y su diminutivo **viejita**, como apelativo coloquial entre varones.

1063a., 11 de diciembre

Hoja de consulta léxica 012-97

ENTRADA: **cantimplora**. ... || 6. *Col.* Frasco de la pólvora.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber: El correspondiente de la 3a. acepción del *DRAE*: “Frasco aplanado y revestido de cuero, paja o bejuco, para llevar la bebida”.

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *polvorera*, voz también usada en España, como puede verse en el ejemplo que sigue:

Dentro de los frascos para pólvora podemos hacer dos divisiones, aquellos contruidos en metal, ya sea cobre, latón o plata, etc., que se conocen con el nombre de gualderas o polvoreras. Dotadas, generalmente, en la boca de un sistema dosificador para la pólvora, constante o regulable para distintas medidas. [...]. Existen otros recipientes contruidos a base de asta, que son conocidos como “cuernos de caza o pólvora”. Estos pueden tener el mecanismo dosificador semejante al de algunas de las gualderas o carecen de él, en estos últimos se tapa la boca del cuerno mediante un tapón de asta, madera o cuero retorcido. En la gran mayoría de los casos, las astas para la fabricación de los frascos provenía de ganado vacuno (Rafael Ocete Rubio, *Las armas de fuego. Su evolución de 1775 a 1900*, León, Editorial Nebrija, pp. 136-137).

#### 4. Observaciones:

4.1. Tampoco son de uso en la Argentina las siguientes acepciones que, de *cantimplora*, registra *DRAE*:

1. f. *sifón*, tubo encorvado para sacar líquidos.
2. Recipiente de metal que sirve para enfriar el agua, y es semejante a la garrafa.
4. *Sal*. Olla grande.
5. *Sal*. Vasija o bota de vino de gran tamaño.
7. *Guat*. *papera*, bocio.

4.2. No tienen uso entre nosotros **gualdera**, sin registro académico, o **polvorín**, que el *DRAE* define como: “Frasquito en que se lleva la pólvora”.

4.3. El empleo de un frasco especial para llevar la pólvora es propio de las armas de uso civil, como las de caza, ya que el ejército, antes de la incorporación de la vaina metálica —lo que ocurrió en nuestro país hacia 1860—, empleaba cartuchos de cartón. Hoy la polvorera se utiliza casi exclusivamente en la modalidad deportiva de tiro con pólvora negra.

4.4. Jijena Sánchez afirma que los chifles “suelen usarse también como recipientes y en alguna época sirvieron como estuches para conservar la pólvora” (R. Jijena Sánchez, *El chifle y el chambao*, Buenos Aires, Ediciones de la Municipalidad, 1955, p. 7). En su apoyo cita un fragmento de *La guerra gaucha*: “Lo que había enfundado allí era un trabuco de bronce cuyo gatillo agriaba crujidos bajo el pulgar de su dueño. Y con el arma un chifle de pólvora” (L. Lugones, *La guerra gaucha*, Buenos Aires, Arnoldo Moen y Hermano, Editores, 1905, p. 126).

Este es el único documento que la Academia posee en tal sentido y —dejando de lado el aspecto militar antes mencionado, pues Barbará, Mansilla, Olascoaga o Zeballos solo hacen referencia al chifle como recipiente para transportar líquidos— en su favor debe reconocerse que los cuernos vacunos fueron empleados hasta el siglo XIX en España para transportar consigo la pólvora.

Hoja de consulta léxica 013-97

ENTRADA: **cantimplora**. ... || 7. *Guat.* **papera**, bocio.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

a. Se usa comúnmente.

- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber: En la Argentina no tiene más sentido que el correspondiente a la acepción 3 del *DRAE* (ed. 1992): “Frasco aplastado y revestido de cuero, paja o bejuco, para llevar la bebida”.

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *coto*, *papera*.

#### Ejemplos:

Goza temperamento poco saludable, ocasionando á tercianas, y á unos tumores, que engendra la malignidad de las aguas en la garganta, que por acá llaman Cotos (P. José Guevara, *Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, [c.1767] en *Anales de la Biblioteca*, V, ed. 1908, p. 346).

Llegó en ese instante un mocetón que frisaría en treinta años –el sargento. Tiesierguido; con su poco de papera; vivarachos ojillos; cara lampiña, de un solo relieve como pan leudo (L. Lugones, *La guerra gaucha*, Buenos Aires, A. Moen y Hno., Editores, 1905, p. 353).

#### 4. Observaciones:

**Coto** es voz quechua de uso generalizado y actual en el noroeste de la Argentina. **Papera**, voz en completo desuso y que en nuestra lexicografía parece limitarse al registro que de ella hace L. Segovia en su *Diccionario de argentinismos* (1911), podría tratarse de una simple traducción de la voz quechua de acuerdo con la primera acepción que registra el léxico oficial: “Inflamación del tiroides, bocio”. Este

significado es hoy completamente inusual en nuestro país, donde prácticamente solo se la emplea con el valor de 'Inflamación de las glándulas de la saliva (parotiditis)'.

Hoja de consulta léxica 014-97

ENTRADA: **verboide**. Tecnicismo gramatical que engloba las formas verbales no conjugadas (infinitivo, gerundio, participio).

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. X Es de uso minoritario.
- c. No se usa.
- d. Se usa en alternancia con *formas no personales; formas no conjugadas y derivados verbales*.

Ejemplos:

1.1. **Construcciones con verboides**. Llamamos así a aquellas cuyo núcleo es un infinitivo, participio o gerundio (M. H. P. Mujica de Lacau - M. V. Manacorda de Rosetti, *Castellano. Tercer curso*, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1962, p. XXXVIII).

Los verboides son el infinitivo, el participio y el gerundio. Se definen por dos funciones simultáneas: a) las propias de sustantivos, adjetivos o adverbios; b) tener régimen verbal manifiesto o virtual (O. Kovacci, *El comentario gramatical. Teoría y práctica*, I, Madrid, Arco Libros, 1990, p. 96).

...los verboides son formas no personales y atemporales frente a los verbos que son formas personales y temporales

(O. Kovacci, *El comentario gramatical. Teoría y práctica*, II, Madrid, Arco Libros, 1992, p. 86).

1.2. “Además de los modos estudiados anteriormente, existen en la conjugación otras formas llamadas *no personales o infinitivas*, sin desinencias de número y persona, que son el *infinitivo* [...] *el participio* [...] y el *gerundio* (R. y F. García Pelayo y Gross, *Larousse de la conjugación*, París - Buenos Aires, 1982, p. 9).

1.3. Llamo *derivados verbales* ciertas especies de nombres y de adverbios que se derivan inmediatamente de algún verbo y que le imitan en el modo de construirse con otras palabras. No hay más derivados verbales que el *infinitivo*, el *participio* y el *gerundio* (A. Bello - R. J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Ed. Sopena, 1945, p. 149).

En el siguiente cuadro primero utilizamos la [nomenclatura] del *Esbozo* en redonda, que es la que hemos adoptado; en segundo lugar, la de Bello, en cursiva negrita [...]

Cuadro de las terminologías del verbo  
Formas no personales  
***Derivados verbales***

(M. L. Olsen de Serrano Rodonnet - A. N. Zorrilla de Rodríguez, *Diccionario de los usos correctos del español*, Estrada, 1996).

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber:

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber:

4. Observaciones:

4.1. Las formas mencionadas, por su condición de tecnicismo gramatical, poseen un uso que se reduce prácticamente al aula o a la comunicación profesional.

4.2. Un indicio del empleo mayoritario de **verboide** lo constituye su productividad, que dio paso al adjetivo **verboidal**:

“**Predicado verboidal.** Los verboides infinitivo, gerundio y participio pueden ser núcleos de predicados verboidales” (O. Kovacci, *El comentario gramatical. Teoría y práctica*, I, Madrid, Arco Libros, 1990, p. 87).

4.3. La frase *derivados verbales* empleada por A. Bello para referirse a las formas no conjugadas es hoy de uso poco frecuente.

4.4. De acuerdo con lo observado por la académica Ofeilia Kovacci, el uso de **verboide** corresponde al inglés *verbid*, empleado por O. Jespersen: “Chapter VII. **Tenses of the verbids. Infinitive.** 7.1.(1). In the infinitive we have only two tenses, the present infinitive, [*to*] *take*, and the perfect infinitive [*to*] *have taken*” (*A modern English Grammar*, London, G. Allen & Unwin LTD, 1932).

Hoja de consulta léxica 015-97

ENTRADA: **hueso.** ... || 2. Parte dura y compacta en el centro de algunos frutos, como la aceituna, la guinda, el melocotón, etc., en la cual se contiene la semilla.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. X Es de uso minoritario.
- c. No se usa.

d. Se usa en alternancia con: *pepa*, *pepita* y *carozo*, voces propias del español general.

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber: Al margen del sentido general de “Cada una de las piezas duras que forman el esqueleto de los vertebrados” (*DRAE*, 1992), *hueso* tiene en ámbito rural el valor de *taba*, astrágalo de vacuno que dio su nombre al juego de suerte.

### Ejemplos:

En un movimiento uniforme y rápido todas las cabezas siguen el vuelo del hueso hasta que este cae clavado en el pedazo de tierra húmeda (J. Armanini, *Guasamayo*, Buenos Aires, Editorial Pan América, 1938, p. 56).

Ramírez y Contreras lograban lo mejor de las chirolas con su pulso sereno, su ausencia de avaricia, y la cabal vuelta y media del hueso (A. Yupanqui, *El canto del viento*, Buenos Aires, Cía. General Fabril Edit., 1971, p. 149).

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: *carozo* “Hueso del melocotón y otras frutas” (*DRAE*, 1992, *Pepa* “f. **pepita**. 2, semilla o simiente de algunos frutos.”, *pepita* “f. Simiente de algunas frutas; como el melón, la pera, la manzana, etc.”).

### 4. Observaciones:

4.1. Salvo el empleo de *hueso*, referido al carozo de las aceitunas, prácticamente solo tiene vigencia en el lenguaje de descripción, v. gr.: “CAROZO. s. m. *Argent.* Hueso o cuesco grande, particularmente el del durazno” (T. Garzón, *Diccionario argentino*, Barcelona, Impr. Elzeviriana de Borrás y Mestres, 1910).

4.2. Con *pepa* y *pepita* se alude a las semillas de menor tamaño: así, p. ej., *pepa* para las del melón, la pera o la manzana; *pepita* para la uva.

Hoja de consulta léxica 016-97

ENTRADA: **hueso**. ... || 4. Lo que causa trabajo o incomodidad.

1. Uso de la palabra con el sentido mencionado (en caso afirmativo, marque con una x donde corresponda).

- a. Se usa comúnmente.
- b. Es de uso minoritario.
- c. X No se usa.
- d. Se usa en alternancia con

2. La palabra se usa, pero con otro(s) contenido(s), a saber: Ver Hoja de consulta léxica 015-97.

3. Para dicho contenido se usa(n) otra(s) palabra(s), a saber: Junto con generales como *incordio*, *joroba*, *enredo*, de valor sustantivo, o el adjetivo *pegiagudo*, el vocablo que mejor parecería corresponder es el relativamente poco usado *queso* en el sentido de cosa complicada (*Este trabajo es un queso*) o el vulgarismo *balurdo* (*Me metí en un flor de balurdo*), quizá más próximo a la noción de 'lio', 'dificultad' que a 'trabajo o incomodidad'.

Otro uso cercano que la Real Academia no registra es *bravo*, prácticamente sinónimo de *pegiagudo* en el sentido de 'difícil de resolver'. De allí, la expresión *vérselas bravas* 'hallarse en una situación incómoda y difícil de resolver', carente de registro lexicográfico.

· En condición similar se encuentran las expresiones *ser un hueso duro de roer*, o *de pelar*, con las que se alude a la persona difícil de convencer o al negocio o complicación que exige un considerable trabajo para concluir o resolver.

### Ejemplos:

Dijo un oficial: “Fueron seis horas bravas... Me acuerdo cuando los indios rompieron nuestro cuadro. Yo me despedí de la vida” (M. Gálvez, *Escenas de la época de Rosas. El general Quiroga*, Buenos Aires, Librería y Editorial La Facultad, 1932, p. 213).

Hay unas cuabras muy bravas para cruzar (M. Puig, *Bonitas pintadas*, Buenos Aires, Sudamericana, 1970, p. 28).

### 4. Observaciones:

Sería de desear que, en lo sucesivo, las hojas de consulta léxica contengan ejemplos de uso de la voz que figura en la entrada. De ese modo, al dar cuenta de sus colocaciones habituales y de su nivel de habla se posibilitará brindar con menos dudas la información requerida en el punto 3.